

-- ARTÍCULOS --

LA HISTORIA DE LA HISTORIOGRAFÍA: SU IMPORTANCIA PARA LOS ESTUDIOS HISTÓRICOS VENEZOLANOS*

Gilberto Quintero Lugo**

El estudio de la *Historia de la Historiografía Venezolana* como objeto de investigación en *sí misma* y no como simple instrumental metodológico de la investigación histórica, es de vital importancia para alcanzar resultados que sean favorables en el ámbito estricto de la investigación y, desde luego, para el mejor conocimiento y comprensión del devenir histórico de la sociedad venezolana. Esto es así en la medida en que se ha reconoci-

do por los especialistas que la producción historiográfica en Venezuela es *extensa y variada*, a la vez que *"fragmentaria en su alcance y desigual en su profundidad"*.¹ ¿Qué ha determinado estas características?. De responder esta interrogante nos ocupamos a continuación.

1. Historiografía tradicional versus historiografía científica

Dar una respuesta a la pregunta arriba formulada que sea aceptable es posible si se satisface desde una perspectiva formal y cuantitativa al apreciar el volumen bibliográfico, hemerográfico y documental impreso y su aporte, en este sentido, al conocimiento histórico en Venezuela.²

* El presente artículo es parte del proyecto de investigación titulado: *Características y Clasificación de la Historiografía Venezolana*, financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes, bajo el Código H-605-00-06-A y fue presentado como ponencia en las *Jornadas de Investigación Científica y Humanística "Las Humanidades y su Impacto en la Transformación Social"*, realizadas en Mérida los días 17 y 18 de mayo de 2007.

** Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Historia. Departamento de Historia de América y Venezuela. Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela (GHIV). E-mail: gilbertoql@yahoo.com Teléfonos: (0274) 2445174/4163003/0416-0746014. Gilberto Quintero Lugo es profesor e investigador activo de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Miembro fundador del Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela (GIHV). Ha publicado artículos de su especialidad (historia colonial de América y Venezuela) en revistas arbitradas e indizadas, así como los libros: *El teniente Justicia Mayor en la Administración Colonial (1999)*; *Itinerario de una Ilusión: el Militarismo en Venezuela (coautor, 2000 y 2008)*; *La Crisis de la Democracia en Venezuela (1941-1993) (2000)*; *Lo Pequeño como Alternativa. Memorias (coautor, 2006)*; *1854-2004: 150 Años de la Abolición de la Esclavitud en Venezuela. ¿Presente y pasado de una misma realidad? (coautor, 2008)*. Actualmente es candidato a Doctor por la Universidad Central de Venezuela.

1 John V. Lombardi: "Ensayo Bibliográfico", en: *Venezuela. La búsqueda del orden, el sueño del progreso*. (Germán Carrera Damas, prólogo; Jordi Beltrán, traducción). Barcelona (España), Editorial Crítica, 1985 (Original inglés: *Venezuela. The search for order, the dream of progress*. New York-Oxford, Oxford University Press, 1982), pp. 308-309.

2 Para apreciar el volumen de la producción historiográfica venezolana, al menos en los referente a materiales bibliográficos, véase: Manuel Segundo Sánchez: "Bibliografía Venezolanista", en *Obras*. Caracas, Banco Central de Venezuela, 1964, v. I; Angel Raúl Villasana, *Ensayo de un repertorio bibliográfico venezolano. (Años 1808-1950)*. Caracas, Banco Central de Venezuela, 1969-1979, 6 v.; Horacio Jorge Becco, *Bibliografía de bibliografías venezolanas: literatura (1868-1978)*. Caracas, La Casa Bello, 1979; Pedro Grases: "Estudios Bibliográficos", en *Obras*. Caracas, Seix Barral, 1982, 3v.; Ildefonso Leal, *Libros y bibliotecas en la Venezuela colonial (1633-1767)*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1979; John V. Lombardi y otros, *Venezuelan History. A comprehensive working bibliography*. Boston, J. K. Hall, 1977; Roberto José Lovera de Sola, *Guía para el*

Pero cuando se trata el problema de esa producción historiográfica desde una perspectiva cualitativa, resulta difícil dar una respuesta definitiva dadas las dos características indicadas por Lombardi con relación a la historiografía venezolana: *fragmentaria en su alcance y desigual en su profundidad*. Lo cual amerita la realización de un balance historiográfico, no como mero catálogo de autores y obras, sino como auténtica *valoración crítica* que permita detectar y evaluar sus *aportes y deficiencias* para la *revisión crítica* de los problemas abordados por esa historiografía y *apreciar* como se ha *presentado, interpretado y explicado* el devenir histórico venezolano en sus diversas etapas y variados aspectos o *áreas temáticas*. Por consiguiente, el *estudio histórico-historiográfico* es indispensable para la reconstrucción en un sentido auténticamente científico del proceso histórico de Venezuela como nación y como sociedad.

En la anterior afirmación, como programa de realización futura, reside justamente la *importancia* de los estudios de *historia de la historiografía venezolana*. Pero, como lo ha recalcado más de una vez Germán Carrera Damas, *iniciador de los estudios de historia de la historiografía venezolana*, esa *valoración crítica* no debe orientarse exclusivamente al *reexamen* de la *temática tradicional* sino también a *ampliar* el campo de la investigación histórica a nuevos sectores, temas o cuestiones, en una comprensión objetiva de la *utilidad* que para ello representa

estudio de la historia de Venezuela. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1982; Agustín Millares Carlo, *Catálogo razonado de los libros de los siglos XV, XVI y XVII de la Academia Nacional de la Historia*. Caracas, Academia Nacional, 1969; Manuel Pérez Vila, *Los libros en la Colonia y en la Independencia*. Caracas, Oficina Central de Información, 1970.

los *resultados dejados por la historiografía tradicional*, y la *aplicación de una metodología crítica* como lo demanda la actual ciencia histórica. En fin, compartiendo la opinión de Carrera Damas, se trata de llevar a cabo la *principal y fundamental actividad* de todo *historiador profesional*, entre las muchas tareas que debe o puede emprender, y que consiste básicamente *no en llenar los vacíos que haya en el conocimiento de un determinado devenir sino en reestructurarlo* a medida que se amplía y perfecciona ese conocimiento. Porque al fin y al cabo, desde el punto de vista historiográfico:

...cada día crece en los nuevos historiadores la convicción de que no bastaría con poner parches a lo ya hecho: **es necesario reconstruir integralmente**. La incorporación de nuevas parcelas de conocimiento histórico, por masiva y atinada que pudiera ser, **adolecería de dispersión y configuraría a la postre una visión desarticulada si no fragmentaria de la historia de Venezuela**. Aún reconociendo sin esfuerzo la importancia primaria de semejante desarrollo, quedaría planteada la **necesidad de esfuerzos totalizadores** que sirvieran cual campo de prueba para los aportes parciales. La significación metodológica de este procedimiento la entendemos en un doble sentido: **complementar el valor** específico de las aportaciones parciales al revelar su valor relativo, y **replantear con claridad las lagunas existentes**.³

La anterior afirmación de Carrera ha llevado considerar los rasgos fundamen-

³ Germán Carrera Damas: "Los estudios históricos en Venezuela", en **Cuestiones de Historiografía Venezolana**. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1964, pp. 54-55. Las negritas son nuestras.

tales de la historiografía venezolana para ver en qué medida se han hecho los esfuerzos necesarios por reestructura el conocimiento histórico sobre Venezuela. Tal análisis nos ha llevado a concluir que en el desarrollo de los estudios históricos venezolanos conviven básicamente dos tendencias: una historiografía que denominamos *tradicional*, y otra que denominamos *científica*. La primera se ha caracterizado por ser: a) *parcial*, en cuanto a concentrar la mirada en aspectos limitados del devenir histórico venezolano, por lo general con una consideración especial del tema político-militar y el abandono o descuido de otros aspectos de ese devenir, si bien en las últimas décadas del siglo XX se desarrolló el interés por otros temas; b) *fragmentaria*, en relación a la presentación de las etapas del acontecer, definidas por coyunturas o circunstancias especiales, casi siempre de carácter político o militar, dejándose de lado las características específicas del período; c) *desigual*, por cuanto el discurso histórico tradicional nos ha presentado la historia de la región central del país como si fuese la historia nacional, relegándose –por consiguiente– los procesos históricos regionales y locales; d) *deficiente metodológicamente*, en cuanto al escaso uso de fuentes primarias, o su utilización sin la crítica correspondiente, con un exagerado culto y exaltación del heroísmo, expuesta mediante narración anecdótica, imaginativa y literaria, como simple agregado de hechos, sin el análisis que permita apreciar sus características básicas. En cambio, la segunda es producto de la profesionalización universitaria de los estudios históricos; por ello, se caracteriza por los siguientes rasgos: a) *sentar una nueva conciencia historiográfica*, en el sentido de que a través del ejercicio de la *crítica histórico-historiográfica* más o

menos sistemática ha logrado alertar –si no demostrar mediante la investigación concreta– la necesidad de una revisión del proceso histórico venezolano; b) *totalizante*, en cuanto a la comprensión de todos los aspectos posibles de interpretación, como resultado de la conjunción de los procesos históricos regionales y locales, en el marco de la estrecha vinculación entre presente y pasado; c) *con concepciones metodológicas renovadas*, por lo general orientadas a una actitud crítica frente a las fuentes y a la historiografía tradicional, de carácter interpretativa y con una clara inquietud teórico-filosófica.⁴

¿Qué se ha hecho recientemente para evaluar críticamente el desarrollo de la tendencia científica en los estudios históricos venezolanos frente a la persistencia de la tendencia historiográfica tradicional? De esto nos ocupamos en el siguiente apartado.

2.- Esfuerzos recientes para afianzar el carácter científico de la historiografía venezolana desde el ejercicio de la crítica histórica e historiográfica.

Nuestra inquietud por la necesidad de los estudios historiográficos no es novedosa ni original. De hecho, balances y valoraciones más o menos críticas han sido realizadas en Venezuela de distintas maneras y desde diversas perspectivas por historiógrafos preocupados ante este problema.⁵ Pero lo cierto es que aún, a pesar

4 Para la caracterización de estas dos tendencias de la historiografía venezolana nos hemos basado en el siguiente trabajo: Alf Enrique López Bohórquez: "Algunas consideraciones sobre la historiografía venezolana: características y proposiciones para su estudio", en: *II Congreso de Historia Venezolana. Memorias*. (Cesia Ziona Hirshbein, presentación). Caracas, Universidad Central de Venezuela-Escuela de Historia-Instituto de Estudios Hispanoamericanos, 1992, pp. 175-183.

5 A modo de ejemplo, véase los siguientes trabajos: Juan Pablo Rojas Paúl: "Discurso con motivo de la inaugu-

de las advertencias hechas por Carrera Damas en su momento en el sentido de la necesidad de desarrollar los estudios de historia de la historiografía venezolana con sentido crítico y sistemático, la evaluación historiográfica constituye todavía un aspecto poco considerado en los estudios históricos venezolanos. Cosa bien extraña

ración de la Academia Nacional de la Historia”, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. T. XXII, N° 88 (Caracas, octubre-diciembre de 19939), pp. 526-531; José Gil Fortoul, *Historia Constitucional de Venezuela*. Caracas, Ministerio de Educación Nacional, 1954, V. I, pp. 143-149 y V. III, pp. 337-345; Laureano Vallenilla Lanz: “Disgregación e Integración”, en *Obras Completas*. Caracas, Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Santa María, 1984, V. II, pp. 87-119; Gonzalo Picón Febres, *La Literatura Venezolana en el Siglo XIX*. Buenos Aires, Editorial Ayacucho, 1947, pp. 9-30; Mariano Picón Salas: “Rumbo y problemática de nuestra historia”, en *Discursos de Incorporación*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1979, V. III, pp. 221-238; José Luis Salcedo Bastardo: “Críticas a la historiografía tradicional”, en *Historia de la Cultura en Venezuela*. Caracas, Instituto de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, 1955, V. I, pp. 269-285; Arturo Uslar Pietri: “La Anti-historia de Venezuela”, en *Defensa y Enseñanza de la Historia Patria*. Caracas, Ediciones de la Contraloría General de la República, 1980, pp.123-127; Ramón J. Velásquez: “La Enseñanza de la Historia Patria”, en *Defensa y Enseñanza...*, pp. 188-207; Rafael Seijas: “Historiadores de Venezuela”, en *Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Letras*. Caracas, 1895, pp. I-XII; Diego Carbonell: “Escuelas de Historia de América”, en Germán Carrera Damas, *Historia de la Historiografía Venezolana. Textos para su Estudio*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1961, pp. 80-145; Luis Correa: “Los Estudios Históricos en Venezuela”, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. T. XX, N° 77 (Caracas, enero-marzo de 1937), pp. 179-184; Mario Briceño Iragorry: “Nuestros Estudios Históricos”, en *Introducción y Defensa de Nuestra Historia*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1972, pp. 17-28; Ramón Díaz Sánchez, *Evolución de la Historiografía Venezolana*. Caracas, Ministerio de Educación, 1956 (Colección *Letras Venezolanas*, 3); y los siguientes textos de Germán Carrera Damas, *Historia de la Historiografía...*, primera edición de 1961 y segunda edición de 1985; *Cuestiones de Historiografía...*, pp. 26-53; *Metodología y Estudio de la Historia*. Caracas, ENCIBA, 1969, pp.89-116 Y 209-255; *Historiografía Marxista Venezolana y otros Temas*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1967, pp. 13-68 y 101-156; y *Jornadas de Historia Crítica*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1983, pp. 111-139.

si consideramos la importancia del estudio historiográfico como paso indispensable de toda investigación histórica con sentido crítico y por la autoridad académica e intelectual de quien, sin duda, es el fundador de los estudios universitarios de historia de la historiografía venezolana. Porque aunque no compartamos del todo algunas opiniones y criterios de don Germán, presentes en buena parte de su producción intelectual, justo es reconocer que sus consideraciones sobre los problemas que han caracterizado el devenir de los estudios históricos en Venezuela, lo convierten en el historiador contemporáneo que más ha aportado al esclarecimiento, orientación y comprensión de este asunto. Y por eso ya es tiempo de que se analicen y discutan sus planteamientos a la luz de los progresos sufridos por la disciplina en las últimas décadas del siglo XX y primera del XXI, con la mayor objetividad posible y fuera del apasionamiento con que normalmente se ha ejercitado la crítica académica en Venezuela. Ahora bien, la poca importancia que le daba al análisis historiográfico ya había sido detectado por el propio Carrera en la década de los años 1960, como bien lo prueba la siguiente consideración de este historiador:

Lo escaso o incipiente ...de los estudios historiográficos entre nosotros, constituye una afirmación difícilmente controvertible. Carecemos en la actualidad de estudios que nos permitan conocer, de manera orgánica y crítica, las corrientes evolutivas de la Historiografía venezolana. No implican estas afirmaciones la ignorancia o el menosprecio de algunos trabajos realizados en la materia, los cuales tenemos a la vista. Sin embargo, bien puede decirse que ellos son **paisajes historiográficos** de excesiva generalización, que no están

basados en cuidadosos estudios documentales de toda la obra, o de su parte más significativa, de los autores tratados. De esta manera es obvio que se abren demasiadas brechas a la crítica, y que la clasificación de los autores en las diversas corrientes historiográficas suele ser, cuando no dudosa, imprecisa, pues se halla basada en el estudio de unas pocas obras, o de su pensamiento en un momento dado. En suma, nos faltan estudios que versen sobre la obra de un autor, y que permitan, por lo tanto, seguir la evolución de su pensamiento y precisar el verdadero contenido y el real significado del mismo.⁶

Con todo, a disposición del historiador de la historia de la historiografía venezolana existe un extenso y rico material que no puede ser reducido a la condición de simple antecedente. Aunque necesitado de una rigurosa disposición, ese fondo historiográfico provee no sólo información valiosísima sino también criterios y métodos parcialmente aprovechables. Situación ésta que, por lo demás, forma parte del desarrollo científico normal de una disciplina relativamente reciente, sin que esta afirmación suponga subestimación o desconocimiento del mérito de las aportaciones hechas hasta el momento de la aparición de las obras de Carrera Damas. En razón de esta circunstancia y precisamente para contribuir o reorientar y consolidar el desarrollo científico de la disciplina, Carrera Damas propició la incorporación en el plan de estudios de la carrera de Historia,

en la Universidad Central de Venezuela, de los estudios de Historia de la Historiografía Venezolana, hasta entonces ausentes de manera absoluta. Situación ésta que atribuyó al relativo atraso teórico-metodológico de los estudios históricos en esa casa de estudios superiores, pues era relativamente reciente –para la época– el establecimiento de los estudios profesionales de Historia en el nivel de la educación superior; a la fuerte carga ideológica que se derivaba de errores de perspectiva y prejuicios robustecidos por el influjo aún sostenido –para ese entonces– de concepciones tradicionales francamente anticientíficas; y al hecho de que debido al predominio de una concepción tradicionalista de la enseñanza de la Historia, normalmente se había creído que tal actividad consistía o debía consistir en simplemente *enseñar historia* en lugar de *enseñar a estudiarla*. De allí que no fuera casual que en los planes de estudios de las escuelas de Historia de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y de la Universidad de Los Andes (ULA) predominaran las asignaturas de *información histórica* por sobre las de carácter *filosófico* e *instrumental o metodológico*, que juntas se pudieran denominar como *asignaturas formativas*, dado que se supone deben proporcionar al estudiante el conocimiento y entrenamiento necesario para realizar, con propiedad, una investigación histórica; así como los conceptos, teorías y criterios que le permitan reflexionar críticamente sobre los diversos aspectos del devenir histórico objeto de estudio.

Entre las asignaturas *formativas* del plan de estudios de la carrera de Historia en la UCV destacaba la ausencia de la Historia de la Historiografía Venezolana. Más esta ausencia consistía en la inexistencia de esa *historia* como disciplina autónoma

6 Germán Carrera Damas, *Historia de la ... Op.Cit.*, p. XVII. En la segunda edición de esta obra, el autor sostiene que la caracterización formulada originalmente en 1961 con relación a la historiografía venezolana, aún reconociendo los avances que se habían producido en la disciplina, era válida "...no sólo para el momento en que se produjo sino también para el momento actual" (*Ibid.*, 2da. ed., 1985, p. 20)

ma, impartida específicamente a los estudiantes de pregrado. Lo cual no implica en modo alguno desconocer que en los asignaturas de *información histórica* referidos al devenir de Venezuela y en algunos seminarios se trataran cuestiones atinentes a la historiografía venezolana. Pero, como bien explicaba Carrera Damas, "...era éste un tratamiento...episódico y casuístico que no cristalizaba en un conocimiento coherente...".⁷ Por consiguiente, insuficiente para permitirle al estudiante de Historia adquirir una visión siquiera panorámica de la Historia de la Historiografía Venezolana. Las consecuencias de esta práctica no podían ser más aleccionadoras:

De esta manera, y sin que ello implique subestimación de los conocimientos adquiridos en esta forma que calificamos de incidental, el alumno universitario de Historia egresaba sin haber conseguido formarse un cuadro suficiente de los estudios históricos venezolanos. Esta carencia ocasionaba perjuicios de diversa índole que no sólo afectaban al egresado en cuanto a su orientación, sino también el alumno en el proceso de su formación.⁸

En razón de los anteriores planteamientos y observaciones, en la Escuela de Historia de la UCV Carrera Damas llamó la atención sobre la necesidad de incluir la Historia de la Historiografía Venezolana en la enseñanza universitaria de la disciplina, pues, estimaba que sólo así se podía realizar una labor coherente y detenida de examen y reflexión de los problemas y cuestiones inherentes a la manera como se ha conceptualizado y escrito la *Historia de Venezuela* en sus diversas facetas y pe-

ríodos, más que si se mantenía como una actividad marginal o complementaria de los diversos programas de Historia de Venezuela. A tal efecto, el propio Carrera Damas inició la sistematización de los estudios de *Historia de la Historiografía Venezolana* mediante la preparación de un volumen que permitiera la fácil consulta de textos representativos de las diversas corrientes historiográficas y de sus características teórico-metodológicas; el establecimiento de una *cátedra experimental* llamada a propiciar la construcción de un programa más estable; y la implementación y realización de un *seminario de investigación* que permitiera la experimentación y afinación de métodos y la definición crítica de conceptos. Los resultados de estos esfuerzos, realizados simultánea y coordinadamente, fueron alentadores: la compilación de textos dio lugar a la primera edición de la obra titulada *Historia de la Historiografía Venezolana (Textos para su Estudio)*, con introducción del propio Carrera Damas y publicada por las Ediciones de la Biblioteca de la UCV en 1961; la cátedra experimental dio como resultado la inclusión en el Plan de Estudios de la carrera de Historia de la UCV, a partir de 1961, de la asignatura *Historiografía de Venezuela*, que hasta el presente se mantiene como tal; mientras que la contribución fundamental del seminario de investigación, realizado a partir del período escolar 1960-1961 y culminado en el año escolar de 1963-1964, fue la publicación de las obras colectivas: *El Concepto de la Historia en José Gil Fortoul*; *El Concepto de la Historia en Caracciolo Parra Pérez* y *El Concepto de la Historia en Laureano Vallenilla Lanz*; más los inéditos: *El Concepto de la Historia en Eloy G. González*, y *Los Estudios Históricos*

7 Germán Carrera Damas, *Historiografía Marxista Venezolana...Op.Cit.*, p.45.

8 *Idem.*

durante la *Época de Gómez*.⁹ Desde entonces, en la Escuela de Historia de la UCV se ha venido tratando el problema historiográfico en estudios aislados y esporádicos de la *historia de la Historiografía venezolana* a nivel de cátedras, seminarios e investigaciones, como pareciera revelarlo algunas investigaciones realizadas a lo largo de las tres últimas décadas del siglo XX, los trabajos contenidos en la obra colectiva titulada *Visiones del Oficio. Historiadores Venezolanos en el Siglo XXI*, y los trabajos más recientes del propio Carrera Damas.¹⁰

Otro tanto ha ocurrido en el caso de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), creada originalmente como *Sección de Historia* de la **Escuela de Humanidades**, adscrita a la Facultad de Derecho, en 1955, luego convertida en **Escuela de Historia** al crearse en 1958 la Facultad de Humanidades, donde al igual que en el caso de la Escuela de Historia de la UCV el problema historiográfico ha sido tratado de manera un tanto aislada en trabajos de investigación, cátedras, seminarios y trabajos de grado. De allí que en la

ULA, como en el caso de la UCV, la inquietud por la necesidad de desarrollar plenamente los estudios de historia de la historiografía venezolana no es novedosa ni original. De hecho, el tema historiográfico ha sido tratado por algunos investigadores de distintas maneras y modalidades.¹¹ No obstante, lo cierto es que pese a las sabias advertencias de Carrera Damas, la *evaluación historiográfica*, probablemente la más importante de las formas de investigación o estudio historiográfico, constituye todavía un aspecto poco considerado en los estudios históricos venezolanos. De allí que en la Escuela de Historia de la ULA un grupo de investigadores, encabezados por el doctor Alí Enrique López Bohórquez, a finales de 1994 se agruparon para desplegar investigaciones dirigidas a realizar dicha evaluación sobre diversos aspectos y períodos del quehacer historiográfico en Venezuela. Fue así como en septiembre de 1994 se formó el *Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela (GIHV)*, adscrito al Departamento de Historia de América y Venezuela, y reconocido como grupo de investigación por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la ULA en su Directorio número 01-95 de fecha 09 de febrero de 1995.¹²

⁹ *Ibid.*, pp. 50-67

¹⁰ Véase: Varios Autores, *Visiones del Oficio. Historiadores Venezolanos del Siglo XXI*. (José Ángel Rodríguez, compilador). Caracas, Academia Nacional de la Historia-Universidad Central de Venezuela-Facultad de Humanidades y Educación-Comisión de Estudios de Postgrado-Fondo Editorial de Humanidades y Educación, 2000; Napoleón Franceschi González, *El culto a los héroes y la formación de la nación venezolana. Una visión del problema a partir del estudio del discurso historiográfico venezolano del período 1830-1883*. Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Instituto Pedagógico de Caracas, 1999; Germán Carrera Damas, *Historia de la Historiografía... Op. Cit.*, 4ta. ed., 1997, 3v.; *Aviso a los historiadores críticos: ... "tantos peligros como corre la verdad en manos del historiador" ... Andrés Bello*. Caracas, Ediciones Ge, 1995; *Búsqueda: nuevas rutas para la historia de Venezuela (Ponencias y conferencias)*. Caracas, Fundación Gumersindo Torres-Centro de Estudios Superiores de Auditoría de Estado-Contraloría General de la República, 2000.

¹¹ A este respecto, véase: Robinzon Meza y Yuleida Artigas Dugarte, *Los Estudios Históricos en la Universidad de Los Andes (1832-1955)*. Mérida (Venezuela), Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela-Editorial Venezolana, 1998 (Col. Historiográfica, 1); Eduardo Osorio C., *Historia de Mérida. Conformación de la sociedad colonial merideña, 1558-1602*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes-Consejo de Publicaciones, 2005 (Col. Ciencias Sociales-Serie Historia), pp.19-20; Alí Enrique López Bohórquez, *Op. Cit.*, pp. 178-181.

¹² En la actualidad, los integrantes del GIHV son los siguientes: Alí Enrique López Bohórquez, coordinador; Gilberto Quintero Lugo, Robinzon de Jesús Meza, Daniel Ibarra, Ysaac Abraham López, Ildefonso Méndez

Diversas actividades ha desarrollado el GIHV en función de evaluar, desde la perspectiva de la crítica histórica e historiográfica, el estado actual de los estudios históricos venezolanos. En este particular, el primer resultado de la actividad de investigación del Grupo fue haber hecho un balance actualizado de las características de la historiografía venezolana a partir de la consideración y confrontación con el estado actual de los estudios históricos venezolanos de las indicadas, en su momento, por Germán Carrera Damas en las dos primeras ediciones de su ya mencionada *Historia de la Historiografía Venezolana. Textos para su Estudio*.¹³ Tal balance fue presentado

Salcedo, Claudio Alberto Briceño Monzón, Carlos Villalobos, Juan Carlos Contreras, Yuleida Artigas Dugarte, Zoraima Guédez y Alberto Rodríguez Carucci.

13 Las características atribuidas por Carrera Damas a la producción historiográfica venezolana son las siguientes: *relativa pobreza temática, fuerte carga anecdótica, escasa elaboración conceptual e inquietud filosófica, metodología precaria y rudimentaria, supervivencia de los grandes nudos historiográficos, relegación de problemas básicos, lento y tortuoso desarrollo de la crítica, estrecha relación con el poder público, desorbitado culto al héroe, fuerte carga literaria y excepcionales realizaciones aisladas*. El análisis de estas características constituyen al introducción a la edición de 1961 de su **Historia de la Historiografía Venezolana** (pp. X-LXXII). Asimismo, para la segunda edición de este texto, veinte años más tarde (en 1984, T.I, p.20), Carrera Damas hace un nuevo balance de la caracterización hecha en la década de 1960, llegando a la siguiente conclusión: *“Me he ocupado de hacer una evaluación crítica del texto de 1961. Si bien el tiempo no enseña mucho, sí ayuda a retomar con nuevas perspectivas los conceptos e induce a matizarlos, si es que no a replantearlos. Esto me ha llevado a introducir algunos ajustes en esa caracterización. Pero lo que en verdad resulta impresionante y preocupante es que, en rigor, a estas alturas no podría decir que el texto de 1961 era incorrecto, no ya en lo esencia sino ni siquiera en algunos aspectos de conjunto. Es más, debo decir, y lo hago con pesar, que esa caracterización se ha visto confirmada por mi experiencia posterior, si bien en unos pocos casos cabe señalar matices. Es posible que si tuviera que rehacer ese texto descompondría algunas de las características, y probablemente incorporaría alguna, pero creo poder afirmar que básicamente aquel patrón de características es válido, no sólo para el momento en que se*

como ponencia en las III Jornadas de Investigación Humanística y Educativa “Antonio José de Sucre”, realizada en la ciudad de Mérida, bajo el patrocinio del Núcleo de Decanos de Facultades de Humanidades y Educación de Venezuela y de la Universidad de Los Andes, entre los días 28 de octubre y 3 de noviembre de 1995.

En segundo término, el GIHV emprendió el desarrollo de su primer gran proyecto de investigación titulado: *Sistema de Proyectos Socio-históricos de la Región Andina Venezolana. Primera Etapa: Región Histórica de Mérida*, financiado por el CDCHT-ULA bajo el código H-123-93-A, y cuyo resultado más notable fue la elaboración y publicación de un inventario, debidamente ordenado de la bibliohemerografía histórica básica y documentación histórica impresa para el estudio de la historia de la región andina en general, y de Mérida en particular, existente en los archivos y bibliotecas principales del estado Mérida. Pero también se produjeron algunos trabajos sobre la historiografía merideña, dado que el análisis historiográfico representa el punto de partida para todo estudio histórico-historiográfico, en los que se llega a la conclusión de que la mayor parte de la producción historiográfica sobre Mérida y su región histórica, correspondiente al siglo XIX y primera mitad del XX, adolece de la mayor parte de las características formula-

produjo sino también para el momento actual (las negritas son nuestras). Como se ve, a comienzos de la década de 1980, Carrera Damas mostraba aún una visión, si se quiere pesimista, del carácter científico de los estudios históricos venezolanos, pues, a su entender, las características de la historiografía venezolana que había esbozado en la década de 1960 aún estaban vigentes, pues, en muy poco se habrían modificado en función de la reorientación y revisión de tales estudios pese a la existencia y progreso en la formación profesional, de carácter universitario, de nuevos investigadores en el campo de la Historia.

das por Germán Carrera Damas en su ya reiterada *Historia de la Historiografía Venezolana*, con algunas honrosas excepciones; mientras que la producción historiográfica generada desde la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes a partir de 1958, representada en los trabajos de investigación de los profesores y en las memorias de grado de los estudiantes de la carrera de Historia, en gran medida han tendido a superar varias de las características de la historiografía venezolana tradicional. Sin embargo, en algunos casos se aprecia todavía algunas deficiencias de orden teórico-metodológico, demostrando con ello una cierta impermeabilidad a los avances producidos en la segunda mitad del siglo XX dentro de la disciplina historiográfica.¹⁴

Paralelo a la investigación ya indicada, el GIHV organizó tres eventos académicos de carácter nacional e internacional, dirigidos a examinar a la luz de los nuevos criterios de orden teórico y metodológico los avances que la disciplina había experimentado en las últimas décadas del siglo XX y determinar, con una mayor precisión, que tan vigentes podrían aún estar las características que Carrera Damas atribuyó a la historiografía venezolana en la década de 1960. Tales eventos fueron los siguientes: *Primer Seminario de Investigación*

Historiográfica, realizado en Mérida del 4 al 5 de diciembre de 1997; el *Segundo Seminario de Investigación Historiográfica "Historiógrafos de Venezuela del Siglo XX"*, realizado en Mérida del 7 al 10 de diciembre de 1999; y el *Tercer Seminario de Investigación Historiográfica "Venezuela en la Historiografía Extranjera"*, realizado también en Mérida los días 24 al 27 de septiembre de 2002. El primer Seminario estuvo dirigido a demostrar la necesidad y pertinencia del análisis historiográfico y sus aportes al desarrollo, con sentido científico, de los estudios históricos venezolanos, mediante el examen de las características de la producción historiográfica venezolana de las últimas décadas del siglo XX y de la forma como han sido examinados determinados temas o aspectos del devenir histórico venezolano.¹⁵ El Segundo Seminario se orientó a examinar y discutir sobre la base de las características de la historiografía venezolana formuladas por Carrera Damas y las corrientes de pensamiento existentes en esta historiografía los caracteres, contribuciones y limitaciones de la producción histórica de los historiógrafos venezolanos más destacados del siglo XX, resultando en un conjunto de ponencias que aún esperan por su publicación¹⁶. Mien-

14A este respecto, véase: Yuleida Artigas Dugarte, Robinson Meza y Zoraima Guédez Yépez: "Repertorio bibliohemerográfico sobre el Siglo XIX merideño (1830-1900)", *Historiográfica. Revista de Estudios Venezolanos y Latinoamericanos*. Año I, N° 2 (Mérida, Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela, enero-julio de 2000), pp.73-90; Ysaac López: "Reseña y crítica en la Revista Historia", *Historiográfica. Revista de Estudios Venezolanos y Latinoamericanos*. Año I, N° 1 (Mérida, Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela, julio-diciembre de 1900), pp. 53-70; Zoraima Guédez Yépez: "La emancipación de Barinas en la Historiografía Venezolana", Año II, N° 4 (Mérida, Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela, enero-junio de 2001).

15 Algunas de las ponencias presentadas y discutidas en este Seminario Nacional de Historiografía fueron publicadas en: *HISTORIOGRÁFICA. Revista de Estudios Venezolanos y Latinoamericanos*. Año I, N° 1 (Mérida-Venezuela, Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela, julio-diciembre de 1999) y Año I, N° 2 (Mérida, Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela, enero-julio del 2000).

16 Un adelanto de esta publicación es el texto del Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela, *Ensayos de Crítica Historiográfica*. Mérida, Universidad de Los Andes-Facultad de Humanidades y Educación-Escuela de Historia-Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico-Grupo de Investigación Sobre Historiografía de Venezuela, 2007 (Col. Historiográfica, 6)

tras que el tercer Seminario se orientó al examen y discusión de la historiografía extranjera referida a Venezuela para advertir su aporte al conocimiento y comprensión del proceso histórico venezolano. El resultado fue la presentación y discusión de un conjunto de ponencias que también esperan por ser publicadas.

La última actividad del GIHV en los años más recientes (primera década del siglo XXI) fue el desarrollo del proyecto de investigación titulado *Características y Clasificación de la Historiografía Venezolana*, la cual fue financiada por el CDCHT-ULA bajo el código H-605-00-06-A. Como su nombre lo indica, este proyecto tenía como finalidad realizar estudios de la producción histórica de Venezuela desde la década de 1960, cuando Carrera Damas formuló su ya famosa caracterización de la historiografía venezolana, hasta el presente, con la finalidad de elaborar una nueva caracterización y clasificación de esa historiografía que actualizara el planteamiento original de Germán Carrera Damas. A ello se agregaron algunos proyectos satélites de miembros del GIHV: tal es el caso de la investigación realizada por Robinzon Meza titulada *La Crítica Historiográfica en Venezuela: 1888-1961*, financiada también por el CDCHT-ULA, y cuyo propósito básico consistía en realizar un balance de autores y obras en el que se advirtiera el análisis crítico de la historiografía venezolana, a fin de evaluar a partir de allí el significado de la crítica historiográfica en los estudios históricos venezolanos, particularmente a partir de la evaluación de autores y obras producidos entre 1888, cuando se fundó la Academia Nacional de la Historia, y 1961, cuando Carrera Damas publicó por primera vez su *Historia de la Historiografía Venezolana*.

En todo caso, el proyecto principal tenía como propósito fundamental realizar el balance de la historiografía venezolana considerando sus características, clasificación y fuentes, a fin de conocer con precisión cuál ha sido su desarrollo y significado para el conocimiento y comprensión de la Historia de Venezuela. El resultado concreto fue, en primer término, la elaboración y eventual publicación de un conjunto de artículos y ensayos en los que se caracterizaban aspectos, temas y períodos de la historiografía venezolana, se evaluaba el papel jugado por la crítica histórica e historiográfica en el desenvolvimiento de los estudios históricos venezolanos, o se hacían consideraciones críticas acerca de determinados historiógrafos venezolanos a partir del examen de su producción historiográfica; en segundo término, se organizó una base de datos sobre historiógrafos venezolanos y extranjeros que han estudiado el proceso histórico venezolano y un inventario de las fuentes historiográficas fundamentales para el análisis crítico de la historiografía referida a Venezuela.

3.- A modo de conclusión: la importancia de la investigación historiográfica

El balance final es que de 1960 hasta el presente ha habido un efectivo desarrollo de los estudios históricos venezolanos, especialmente en las últimas dos décadas del siglo XX. Por lo cual resulta sumamente difícil sostener, al menos en lo que se refiere a la producción histórica generada en las escuelas universitarias de Historia y en los principales centros e institutos de investigación histórica del país, que la caracterización de la historiografía venezolana expuesta en su momento por Carrera Damas mantenga su vigencia: de hecho, gran parte de las deficiencias y limitacio-

nes expuestas en *Historia de la Historiografía Venezolana* han sido ampliamente superadas por la formación profesional de las últimas generaciones de historiadores venezolanos y por los aportes de investigadores extranjeros, quedando reducidas la práctica de tales limitaciones o deficiencias a los trabajos de cronistas tradicionales y uno que otro aficionado a la investigación histórica. Así lo revela, al menos, la trayectoria que recientemente ha tenido la investigación histórica en el país, particularmente en el caso de las escuelas universitarias de Historia de la UCV y la ULA.

Sirvan estas consideraciones, de todos modos, para propiciar el intercambio de ideas y opiniones críticas con relación a la

problemática aquí esbozada, que si bien ocupó a partir de la segunda mitad del siglo XX la atención de algunos historiadores, durante muchos años quedó relegada a un segundo plano en el marco de los estudios históricos venezolanos a pesar de los esfuerzos aislados y de la perseverancia del siempre incisivo Germán Carrera Damas. En todo caso, la crítica a estos planteamientos seguramente enriquecerán nuestra percepción del asunto y contribuirían a afianzar el interés por el estudio de la historia de la historiografía venezolana por parte de quienes reconocen su importancia y necesidad para la comprensión de la evolución de la conciencia histórica en Venezuela y para la indispensable revisión y repensar de nuestro devenir histórico.

